



No se ve tersa la transición en alcaldías

Quienes crean que con la oficialización de los resultados en las alcaldías locales concluye el pleito entre la 4T y la oposición, se equivocan: viene lo más complicado, que es la entrega-recepción en cada gobierno.

Los alcaldes de oposición que perdieron sufrirán un poco más, ya que el alud de votos que obtuvo Morena en las elecciones les garantiza, no sólo el control del Congreso de la CDMX, sino también el de los órganos revisores y sancionadores de la administración pública.

Y es que quienes lleguen como alcaldes buscarán hasta debajo de las piedras cualquier anomalía de sus antecesores, para mantenerlos *a raya* o incluso ir por ellos a través de investigaciones sobre el uso que hicieron del presupuesto.

Un ejemplo es La Magdalena Contreras, donde **Fernando Mercado** venció a **Luis Gerardo El Güero Quijano**, con quien tiene serias diferencias, pues el ganador se quejó en campaña de que su contrincante se metió con la familia, y eso no se lo va a perdonar.

Hace algunos años ambos eran compañeros y amigos. Lucharon juntos por la conquista de ese territorio, bajo las siglas del PRI, y se turnaron una curul en la bancada tricolor de Donceles.

Previo al proceso de 2018 rompieron; **Mercado** brincó a Morena siendo alcalde priista y ahí quedó declarada la guerra. Su rivalidad se acrecentó en 2021, cuando **Quijano** ganó la alcaldía y se dedicó a dismantelar cualquier vestigio de su excamarada.

Pero, tres años después, el destino los llevó a ser rivales directos en la lucha por la alcaldía. Todo apuntaba a que **El Güero** refrendaría su mandato, y acrecentó los ataques en contra de **Mercado**; la lucha ya no era sólo política, sino también personal.

Al final, el morenista ganó, y se prevé que ahora sea él quien persiga a su excompañero para desterrarlo no solamente de La Magdalena Contreras, sino incluso pida auditar su administración, al fin que los órganos sancionadores están en manos del oficialismo.

Y eso incluye la Contraloría, la Auditoría Superior y hasta la Fiscalía General de Justicia de la capital.

Una situación similar se podría presentar en Tlalpan, donde **Alfa González** no pudo reelegirse y cayó ante **Gabriela Osorio**. Quizás ahí el tema no sea directamente contra **Alfa**, pero como dejó entrar a **Jesús Zambrano** y su clan para *pellizcar* el presupuesto, igual se la cobran.

Sobre todo porque **Zambrano** y lo que queda de *Los*

Chuchos quieren asentarse en la CDMX –donde no son bien vistos por el gobierno– tras perder su registro nacional. Ninguno de ellos alcanzó curul para escudarse en el fuero, y la 4T tiene la oportunidad de darles la estocada final.

Pero también hay que poner ojo en la entrega-recepción entre morenistas, pues, por ejemplo, en Iztacalco nunca hubo química entre la ganadora, **Lourdes Paz**, y su antecesor, **Armando Quintero**, quien no la apoyó del todo, pues jamás fue su candidata.

Si bien es difícil que **Lourdes** pudiera corretear a **Quintero**, sí le puede pegar donde más le duele: que les cierre la llave a sus negocios en esa alcaldía.



CENTAVITOS...

Un asunto que sigue dando vueltas en Donceles es la asignación final de plurinominales a Morena, y varios guindas hacen *chonguitos* con los dedos para que el Instituto Electoral de la CDMX no regrese a su decisión inicial de concederle sólo dos espacios y no siete, lo que dejaba fuera a **Valentina Batres**, **Pedro Haces Lagos** y **Elizabeth Mateos**, entre otros. Dicen que, en una de éstas, los tribunales pueden tomar la decisión salomónica, de darle al menos cuatro a la 4T y tres a la oposición.

La Contraloría,
la Auditoría
Superior
y hasta la FGI
de la capital
están en manos
del oficialismo.

